

LA BICICLETA

año VII • n.º 61 • 30 de julio 85 • \$ 120 IVA incluido • recargo aereo \$ 10

por un cambio hum...



CANCIONERO LATINOAMERICANO



LOS PRISIONEROS
entrevista y canciones

entrevista a
SOLEDAD BRAVO

salsa
¿QUE SERA LO QUE QUIERE EL NEGRO?

● juventud y política

CONCIENCIA, CONFORMISMO Y DESCONFIANZA

● matrimonio joven

AHORA LE TOCA A EL...

● video

GARBETE DE VERANO

y a todo esto... ¿qué dicen los jóvenes?

CONCIENCIA, CONFORMISMO Y DESCONFIANZA

Quisimos dar un vistazo a lo que está pasando por la mente de nuestra juventud. Se conversó con pobladores, estudiantes secundarios de liceos y colegios particulares, trabajadores del Pojoh y profesionales. La interrogante que nos queda es la incertidumbre que existe frente a la actualidad y al futuro...

por Antonio Bianchi

fotos : María Eugenia Pino y Antonio Bianchi

¿Sabías tú que en 1985 cerca de 900 millones de seres humanos en el mundo tienen entre 15 y 24 años? Esta cifra, entregada por las Naciones Unidas, significa que de los 4 mil 200 millones de personas que hay en nuestro planeta, aproximadamente un 20 por ciento son gente joven.

¿Cuántos jóvenes hay en Chile? La misma Naciones Unidas indica que en 1983 había en nuestro país dos millones 375 mil jóvenes entre los 15 y los 24 años, es decir, un 20,67 por ciento de la población. De la cifra total de jóvenes, cerca de un millón forma parte de la fuerza laboral, pero no todos tienen trabajo: oficialmente, un 30 por ciento de los jóvenes trabajadores están cesantes y si a éstos se les suma los inscritos en el Pojoh, la cantidad sube a un 40 por ciento de desocupados.

Según el ex secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), el uruguayo Enrique Iglesias, las Naciones Unidas llamó a 1985 como el Año Internacional de la Juventud, identificando tres grandes objetivos para la reflexión y el diálogo: los jóvenes y la paz, los jóvenes y la participación y los jóvenes y el desarrollo.

Y en homenaje a todos los jóvenes del mundo, la revista venezolana *Nueva Sociedad*, dedicó su número 76 a este tema. Algunos títulos de los artículos incluidos, son reflejo de lo que está sucediendo con las nuevas generaciones: 'Marginados entre marginados'; 'Conformismo y rebeldía'; 'La Generación pendiente'; '¿Juventud-Problema'; 'Entre la ilusión y la desconfianza'...

“LA SOCIEDAD ES INJUSTA”

- ¿Por qué dejaste el grupo?
- Porque tuve problemas.
- ¿Qué te pasa?
- Tengo problemas...

Con estas dos respuestas, el padre Felipe van der Bogaard, párroco de "Jesús Maestro", de la zona oeste de Santiago, ejemplificó parte de la realidad juvenil de su zona, opinión dada al boletín *Compartir* de la Vicaría Oriente. El sacerdote explica que "cuando los chiquillos empiezan a tener problemas, no van más al grupo juvenil, lo dejan". Y agrega: "Es significativo que un joven abandone el grupo por esa razón. Quiere decir que el grupo no responde a sus necesidades, que toda la formación que damos no sirve mucho".

La socióloga Patricia van Dorp realizó para el centro Bellarmino la investigación "Grupos juveniles en parroquias". En una de sus partes, 747 jóvenes responden sobre cuáles son los principales problemas que tiene Chile en este momento. Del total, el 74,4 por ciento dijo que la principal dificultad del país deriva de la situación económica. Por otra parte, de un grupo de 783 jóvenes, un 47 por ciento respondió que la drogadicción y el alcoholismo son los principales problemas que tiene la gente joven. Al mismo grupo de encuestados se le consultó el motivo por el cual los pobres no mejoran su nivel de vida. Un 60,6 por ciento dijo: "Por culpa de la sociedad que es injusta".

Frente a la realidad de la juventud chilena actual, el psicólogo de la Academia de Humanismo Cristiano Rafael Jiménez, opinaba en *Compartir*: "Existe una espiral de odiosidad donde nadie puede eludir su responsabilidad". Frente a esta realidad —dice Jiménez— "los jóvenes empiezan a enjuiciar el mundo de los adultos y no es raro que los primeros anden 'reventados', porque la crisis que viven es total".

La Bicicleta quiso conocer lo que piensan jóvenes santiaguinos entre 17 y 26 años sobre algunos hechos de actualidad que están sucediendo en Chile. Los consultados fueron trece personas de distintos estratos sociales sobre el convenio entre Chile y Estados Unidos, para alargar la pista de aterrizaje de Isla de Pascua; cómo reaccionarían frente a la instauración de un nuevo Estado de Sitio; si ellos preferían una salida violenta como se ha dado en algunos países de América Central o una salida con elecciones como en Argentina o Uruguay. También se les preguntó por sus aspiraciones.

ISLA DE PASCUA: ¿UN BUEN NEGOCIO?

Un tono de preocupación existe por lo que pueda pasar en Isla de Pascua en relación a la pista de aterrizaje del aeropuerto de Mataveri. Manuel, 25 años, casado, un hijo, poblador de Peñalolén, es gasfiter y gana menos de 15 mil pesos como administrativo en una oficina. El cree que la pista no la van a usar nunca para los aterrizajes del Discovery: "En Chile



MARITZA



JUAN CRISTOBAL

CONSTANZA



ALONSO



siempre han creído que la Isla es como una parcela, donde hay un resto de compadres a los que les dice que hagan esto o lo otro. Al final van a colocar una base militar con lo cual Pascua va a ser una mira atómica de la Unión Soviética si hay una Tercera Guerra Mundial”.

Miguel, de 21 años, quien vive con sus padres en Peñalolén, cuenta que él estudió hasta segundo medio porque era necesario aportar con plata para la casa. Trabaja en el Pohj de Las Condes, ganando cinco mil pesos al mes y para ahorrar locomoción camina todos los días durante tres horas. Así opina: “La Isla no tienen para qué regalarla y menos para una cosa que no nos incumbe”.

En cambio, Luz Angélica, 16 años, quien estudia en cuarto medio del Colegio Santa María de Cervellón, cree que el convenio con Estados Unidos tiene un lado bueno y otro malo: “Bien, porque siendo Chile un país subdesarrollado, necesita algún negocio que beneficie al país. Pero es preciso que sea un negocio honesto. Mal, porque con esto demostramos la poca autonomía imperante en Chile”.

“Creo que estamos bastante desinformado al respecto”, dice Constanza, 23 años, casada con Juan Cristóbal, con quien tienen a Daniel de dos años. Ella, educadora de párvulos, indica que la pista la van a hacer igual, con o sin polémica: “Al gobierno le conviene estar bien con Estados Unidos, y si a ellos se les otorga este lugar estratégico, de alguna manera presionarán menos a Pinochet”.

ESTADO DE SITIO: REPRESION O SEGURIDAD

Respecto a si llegasen a instaurar otra vez el Estado de Sitio, no hubo unanimidad en las respuestas. En general prevalece la idea de que la situación en el país sigue igual con o sin esta norma. Pero también hay dos opiniones que avalan la medida del gobierno. Para Edgardo, 17 años, estudiante de secundaria, quien vive en Peñalolén, con o sin Estado de Sitio todo sigue igual: “La represión se ve en cualquier parte, hasta en mi liceo, en que si se le comenta algo a los compañeros, no falta algún sapo que te acuse y hasta se puede perder la matrícula”.

Por su parte, María de los Angeles, 17 años, del cuarto medio del Santa



EDGARDO



MIGUEL

ANDREA



MANUEL



María de Cervellón, dice que un nuevo Estado de Sitio no la afectaría: "Al contrario, creo que favorecería al país si otra vez comenzaran los desórdenes ya que eso traería seguridad a los ciudadanos".

"Yo creo que siempre hemos tenido Estado de Sitio", dice Manuel. Y agrega: "Es cosa de cambiar los nombres porque la represión va a ser siempre la misma. Lo que pasa en Chile es que las autoridades entre comillas, el Poder Judicial entre comillas y todo el sistema están podridos..."

UN CALLEJON CON SALIDA

¿Solución pacífica o violenta para salir del Chile de hoy? Los dos caminos proponen los jóvenes interrogados. J.P., estudiante secundario de 18 años, poblador de Peñalolén y dedicado al teatro en sus horas libres, precisa que un cambio a la democracia no sería la solución del problema: "El problema que hay es de un sistema económico y la democracia significa seguir en la miseria. Necesariamente tiene que haber un cambio violento".

Y porque Miguel afirma haber visto muchas cosas cuando niño, él no desea más violencia: "Vi muchas cosas que me traumatizaron un poco, por eso yo no quiero una guerrilla. Yo trabajo en el Pohj y espero no más..."

Por su parte, Constanza dice preferir una salida pacífica porque para ella una guerra es algo atroz: "Que la gente se mate para imponer sus ideas es algo que ya debíamos haber superado como seres humanos". En cuanto a Alonso, 23 años, casado y un hijo, trabajador del Pohj de Peñalolén, la salida que se dé va a depender de las personas que asuman el poder: "Porque si van a seguir los mismos políticos de antes, creo que al final nos van a estar explotando igual que siempre. Creo que estaría bueno un gobierno donde tuviera más oportunidad el pueblo".

Para Andrea, 17 años, también cursando cuarto medio en el Santa María de Cervellón, un enfrentamiento entre el pueblo y los militares sería terrible: "Habría una matanza, sería muy difícil que ganáramos los que somos más débiles porque el pueblo de Chile no está equipado para enfrentar a todo el Ejército". Y acota: "En una salida con elecciones también hay enfrentamien-

tos, pero de ideas, y como en este caso todos tenemos las mismas armas, ahí va a triunfar el pensamiento. A los derrotados igual hay que integrarlos y también hay que satisfacer sus necesidades".

LA INCERTIDUMBRE DEL FUTURO...

Juan Cristóbal, 26 años, casado con Constanza, es actor de teatro y profesor de inglés. El comenta tener muchas ganas y energías de hacer cosas, de aprender, especialmente en el teatro, pero dice que el país no ofrece nada: "La gente se acostumbra a la desinformación, a la mediocridad, a la inercia que achata. Esto se ve en todo, en las relaciones de pareja, en la mirada en las calles, en cómo baila la gente, nadie se mira a los ojos". ¿Quién va a tener perspectivas aquí?, pregunta Juan Cristóbal. La verdad —indica— "es que nada me llena, los partidos políticos en general, la oposición, están totalmente atrasados de la realidad nuestra. Y por el otro lado hay prepotencia e injusticia. Por lo tanto, creo que nadie ofrece nada fresco, nuevo y creativo".

Una visión distinta del futuro tiene María de los Angeles. Ella dice: "Yo quiero formar un hogar, llegar a ser una gran mujer y vivir en paz".

"Las aspiraciones mías no son grandes", dice Alonso: "Quiero un trabajo digno, una vivienda digna y tener la posibilidad de luchar, dentro de mis posibilidades, por la libertad de mis hijos". Su amigo Manuel quiere libertad, sin embargo dice que la ve lejos y agrega: "En lo personal ya no pienso, porque creo que estoy sonado. Ya no podré desarrollar lo que soñé cuando estudiaba... demostrar que era capaz".

Maritza, 17 años, estudia electro-mecánica en un liceo industrial de Peñalolén. Sobre eso, ella dice: "Estudio de puro pintamonos y yo quiero ser súper liberal, vivir mi vida, que nadie se meta conmigo, que no se metan con mi ropa y con mi pelo, yo encuentro buena onda mi onda..."

Concientes, conformistas o desconfiados, los jóvenes —casi un cuarto de la población total de país— celebran este 1985 su Año Internacional. A la hora de los balances, ¿será éste efectivamente un año para los jóvenes?



Bosco